TERCERA
RELACION HISTORICA
del año 1686. tocante al estado, sucessos, y progressos de la Liga Sagrada contra Turcos; formada de las vltimas cartas de Italia, y el Norte.

Publicada el Miercoles 4. de Setiembre.

Particularidades aun no sabidas de algunos assaltos dados a la Ciudad de Buda, y serie de las operaciones posteriores del mismo assedio.
Tekeli preso de nuevo por los Turcos.
Ocasion bien lograda del Conde Carafa, con muerte del Baxà de Agria, y parte del Presidio.
Esperanças muy probables de vna breve conclusion del assedio de Buda.
Nueva victoria de las armas de la Serenissima Republica de Venecia, con la conquista de la gran Ciudad, y Fortaleza de Modon.
Relacion de la marcha del Exercito de Persia al sitio de Babilonia.

SEgun todas las cartas, que se han visto de la parte de Polonia, aun suspendian los Exercitos de aquella Corona su movimiento; pero no se dudava el que lo avrian executado para con los primeros correos, subsistiendo quanto hasta aqui se ha escrito de su formidable poder, y del animo, y resolucion en que estava el Rey, y todos aquellos magnates de señalarse extraordinariamente esta campaña.

Por las vltimas cartas de la Hungria Superior, y de Transilvania se vè bien claramente desvanecida la voz sembrada poco antes, de que el Principe Abafi huviesse declarado al Conde de Schestemberg no poder obligarse a mas que a vna puntual neutralidad entre ambos Imperios; pues avisan, que el mismo General Imperial, impaciente de la irresolucion (segun le parecia) del mismo Abafi, hizo de improviso mover el Exercito que està a su cargo la buelta de la Metropoli de Transilvania, haziendo significar al Principe el motivo de su determinacion: a que tuvo por respuesta, que nada le haria faltar jamàs al menor apice del tratado hecho en Viena, que assi por el rezelo de alguna comocion, que pudiesse ocasionar el averse adelantado algo mas en el País el Exercito Imperial, le suplicaba se retirasse, y aun acudiesse a otras vrgencias mas precissas del servicio de su Magestad Imperial, fiandole su palabra lo dicho, en cuya conformidad le haria conocer las diligencias que tenia encaminadas, y ya no poco adelantadas con los Principes de Moldavia, y Balaquia, conforme a la mente Imperial: y por señas de que esta

noticia tenia fundamento, ay avisos de que el mismo Conde Schetemberg estava en marcha a reunirse con el cuerpo principal de los Cesarcos sobre Buda.

Aviendose con las cartas vltimas de la Corte Imperial conseguido la averiguacion que se aguardaba, particularmente para referir lo ocurrido el dia 13. del passado sobre Buda, podràse aora dezir, que el dia referido, pareciendo a los Generales estava la brecha para poder subir, y alojarse en ella, resolvieron, que a las siete de la tarde se diesse el assalto, lo qual se executò con summo valor; pero hallandose la brecha en vn lienço de muralla, flanqueado de dos grandes torreones, armados de mucha mosqueteria, y aviendo los Infieles al començar de la accion dado fuego a dos minas, causaron confusion en los agressores, y obrando al mismo tiempo con gran furia el fuego de los torreones, no fue possible establecer el alojamiento que se tenia ideado; no obstante aver los mismos Imperiales ya començado a quemar las palizadas de la fortificacion, que detràs de la brecha tenian los Turcos levantada. Los voluntarios Españoles se particularizaron de tal suerte en el conato, que la misma embidia les ha de hazer justicia; siendo assi, que los señores Duques de Bejar, y Escalona, Marqueses de Valero, D. Gaspar de Zuñiga, los Maestres de Campo D. Rodrigo de los Herreros, y D. Juan Francisco Manrique, y el Capitan de Cavallos D. Matheo Moràn, fueron todos heridos al pie de la misma palizada, teniendo consigo todos sus Gentileshombres, y aun criados inferiores, que casi todos han quedado con señales de su esfuerço, como presto se dirà; pero el heroyco Duque de Bejar lo pagò mas caro que todos de vn balazo, que le entrò por el brazo izquierdo, y fuè a salir por el espinazo, de que a 16. diò el alma al Criador con constancia, y resignacion fiadora del buen lugar que iba a ocupar en el Cielo, aviendo primero recibido todos los Sacramentos. El señor Duque de Escalona, que estava a su lado quando cayò, quedò ligeramente herido, como tambien el Marquès de Valero de vn golpe de piedra en el pecho, y de vna flecha en el estomago: tambien quedò herido D. Gaspar de Zuñiga, pero no de cuydado. Recibiò D. Rodrigo de los Herreros cinco heridas, y aunque los Generales le mandaron se retirasse, respondiò, que mientras tuviesse pies, y manos para mandarse no lo haria; pero poco despues, aviendole alcançado vn mosquetazo, fue precisso el que le retirassen. A D. Manuel de Otaño hiriò vna pedrada en las espaldas, y al Alferez D. Francisco de Astorga vna flecha en el pecho. A D. Martin de Albelda, Cavallerizo del Marquès de Valero, le rompiò vn brazo vn mosquetazo: y al Cavallerizo del Duque de Escalona le passò el cuerpo otro balazo. Otro Gentilhombre suyo tambien quedò herido. Muriò vn Ayuda de Camara del Marquès de Valero de vn mosquetazo, como tambien dos de sus lacayos, y en fin, de las familias de estos dos señores no se han escapado de muertos, ò heridos sino quatro. Assimismo tocaron a D. Francisco de Belbalet, Capitan que fue de la guardia del señor Duque de Bornonvila en Cataluña, dos heridas ligeras, estando siempre al lado de ambos Duques de Bejar, y Escalona. Tambien murieron qua-

quatro Cavalleros Ingleses calificados, voluntarios, entre los quales vn hijo natural del difunto Principe Roberto Palatino, y otros seis dellos quedaron heridos: y assimismo el Principe de Veldenst de la casa Palatina, y el Principe Picolomini, Napolitano.

Casi al mismo tiempo que el sucesso referido vino nueva de Zolnok, de que los Turcos prendieron de nuevo à Tekeli, y le entregaron a vn Baxà, encargado de llevarle al Sultan, quedando, segun se dezia, determinado en el Diuan, ò Consejo de Estado Otomano, embiarle à Constantinopla à satisfacer con su muerte al pueblo, que justamente le aborrece, y le atribuye gran parte de la causa de sus males. Antes de esta vltima noticia avian publicado algunos valedores suyos, que de su voluntad avian ido a la Puerta Otomana a informar a aquellos Ministros de lo mal que el Principe Abafi se huvo con él, haziendo concurrir Tropas Transilvanas a la vltima ocasion, donde quedò derrotado, y juntamente dar parte de la vltima resolucion del Principe Transilvano, favorable al interès de la Christiandad; pero el vltimo aviso de su prision es por aora el mas acreditado.

Añaden de Viena con fecha de 25. que las minas de los Imperiales estavan casi acabadas, que los Infieles avian bolado vna, que sepultò algunos minadores Christianos; pero tuvieron suerte de ser desenterrados aun vivos. Tres noches continuas avian los Imperiales tocado armas vivas a los Barbaros, por los dos fines de ocasionarles cansancio, y tenerlos cō mas incertidumbre de la hora verdadera que se hallarian acometidos: artificio, que no poco ayudò para el logro de la vltima faccion con que la Fortaleza de Neusel fue expugnada el año passado. Dàn las cartas referidas nuevas pruebas de la fuerça incomprehensible de las bombas del Teniente General de la Artilleria D. Antonio Gonçalez, diziendo avia vltimamente derribado vna dellas vna bobeda entera, y muerto en ella mas de cien personas.

A 22. por la mañana se pegó fuego al grande almacen de la polvora, y artificio de fuego de los sitiados, cuya violencia causó vn terremoto formal, que alcançò hasta gran parte del campo Cesareo: y no aviendose podido saber por entonces el daño que avia hecho en la Plaza, supliò la noticia otro correo, de que hablan las cartas de Viena de 28. diziendo fue vna bomba del campo quien originó el fracaso, siendo assi, que en vna salida que aviā hecho los Turcos, y en que casi executaron su intento de enclavar la Artilleria de vna bateria, y descomponer la carga de trabuco, que despues arrojò la misma bomba; pero fueron rechazados tan a tiempo, que tuvo lugar de efectuar tan grande operacion, de la qual asseguran constantemente murieron mas de 1500. personas, sin las ruinas de muchos edificios, a que alcançaron los fragmentos del mismo edificio; y lo mas notable fue abrir vna nueva gran brecha en la muralla que mira hàzia el Danubio. Creyóse que tan horrible plaga podria aver ablandado mucho la terquedad de los defensores, con cuya opinion, aviendo el señor Duque de Lorena mandado hazer llamada al ataque principal, fue introducido en la Plaza el mozo Conde de Konigseg, con vn Interprete, y vna carta para el Visir Comandante, intimandole la en-

trega, con el motivio que no podia ignorar de su perdicion, si dilataba admitir los pactos honrados que se le ofrecian. Pero el barbaro, en lugar de agradecimiento, despidió el recado, protestando queria pelear hasta el vltimo trance, a imitacion del Baxà de Neusel. Con esto se bolvió a las armas con mayor furia que nunca antes.

Referian los fugitivos de Buda, que los Turcos avian perdido yà dos mil y quinientos hombres de pelea, y se hallaban con mas de mil heridos, que obligavan acudir todos los restantes a las brechas.

El General Conde Carafa, aviendose acercado a Agria, con vn cuerpo de la gente de su mando, hizo talar los contornos hasta los fosos de la Plaza, recogiendo mucho ganado, pero todo a fin de atraer fuera a vna emboscada, que tenia armada, alguna parte del Presidio. En efecto salió el Baxà personalmente con 600. cavallos, que dando la carga a los que se llevaban el ganado, dieron en la zelada donde los esperaban, quedando muertos vnos 250. entre ellos el mismo Baxà, y vn Teniente suyo, y prisioneros vnos 90.

Avia avisos de que el Gran Visir se hallaba cerca de la Puente de Essek, con vn cuerpo de 35. a 40U. hombres con animo de hallarse cerca de Buda a ocho, o diez del corriente, para aventurar el socorro; mas otra cuenta se hazia en el campo Imperial, a la vista del estado a que estava reducida la Plaza, esperandose expugnarla por todo el dia treinta del passado.

Despues de la gloriosa conquista de Navarin, executada por las fuerças de mar, y tierra de la Sereníssima Republica de Venecia, y Auxiliares, con tantas circunstancias de la mayor estimacion, juzgaba se les franquearian algunos dias de descanso con que rehazerse de aquellas fatigas: mas por las vltimas noticias que se han tenido de aquella parte, primero por Otranto, y despues por Venecia misma, muy bien dàn a conocer, que no ay reposo como el de la misma victoria; pero que despues de conseguidas las de derrotar en campaña a vn enemigo poderoso, y consecutivamente obligar a capitular vna Plaza como Navarin, pudieran arrostrar otra empressa de no menores consequencias, como la de Modon, capital del Reyno de la Morea, avisada tres años ha de su peligro, reforçada, como presto se verà, con gente militar, municiones, y bastimentos, para vna obstinada defensa: es forçoso confessar, que a pocos han debido tan aventajado concepto.

Modon, pues, fue el blanco de aquella Armada, y Exercito, luego ganado Navarin, de que hasta aora se han visto las particularidades fingientes con visos de toda probabilidad, subsistiendo lo principal del sucesso. Dióse el Capitan General Morosini toda la priessa possible para restaurar las brechas de Navarin, y disponer lo demàs concerniente al Presidio, y almazenes, con que dexar aquel puesto seguro de insultos enemigos. Estando entretanto campeando las tropas con las comodidades que la subministraba la regalada calidad del Pais, y el concurso de los naturales Christianos, gozosos de vèr adelantada a tales passos la firmeza de su libertad: a 21. de Junio saliò orden de marchar la buelta de Modon, no obstante saberse averle introducido el Cabo Turco, que mandaba en campaña, mil Genizaros de refuerço.

A

A 22. fueron tomados los pueſtos ſobre la Plaza, y delineada la circumbalacion, a que ſe trabajò con preſteza proporcionada al deſſeo de quien lo mandaba; no ſiendo de poco aliento la eleccion del campo muy oportuna para las operaciones que meditaban, y juntamente en vn parage de los mas amenos que ſubminiſtra aquella delicioſiſsima region. Pero en medio de eſto, no ſe pudo diſuadir a los Eſclabones el mezclar aquel beneficio con el peligro de portarſe debaxo de la moſqueteria de la Plaza.

A 23. ſe comenzó a lebantar las baterias, que acabadas a 25. dieron los trabucos las primeras mueſtras de ſu furor a los ſitiados.

A 30. ſe abriò el aproche a tiro de moſquete, ocupandoſe en la obra vn Regimiento, que cada noche ſe mudaba con otro, y ſe dieron tan buena maña, que a ſiete de Julio llegaron haſta la orilla del foſſo, aun con vna Galeria de a 20. varas, de que eſpantados los Infieles, ya anteriormente bien conſternados del efecto de dos mil bombas, y particularmente de docientas carcaſas, arrojadas con admirable deſtreza de los auxiliares Toſcanos, ademàs de averſeles con la artilleria deſtruido ſus contra-baterias, y gran parte de ſus parapetos, determinaron plantar vandera blanca a punto, hallandoſe en el ataque tropas de Milan, a quien por eſto miſmo tocò hazer las funciones honradas de aviſar primero al Generaliſſimo de la alegre novedad, y oir lo que propuſieſſen los ſitiados. Carta de Venecia añade a eſte paſſo a lo que ſe ha recibido de Otranto, que los Genizaros del Preſidio, irritados de la conſtancia del Baxà, y del Agà ſu Lugar-Teniente, no pudiendo ya llevar la fatiga, mataron a ambos aquellos Cabos, vſurpandoſe la facultad de capitular. Embiaron, pues, dos Comiſſarios con poderes para tratar de la entrega, pretendiendo al principio condiciones tan inadmiſſibles, que el Capitan General las rechazò, dandoles vna ſola hora de tiempo para penſar lo mejor. Aſsi conformandoſe los Infieles, ſe ventilò la materia en todo el dia ſiete de Julio, quedando a ocho concluida la rendicion, aviendo de antemano embiado los de la Plaza ſeis Rehenes a la Galera Capitana. Fue, pues, la capitulacion en eſta forma.

1. *Que los Turcos en todo el dia ocho entregarian al Preſidio Veneciano, que ſe le quiſieſſe introducir, el Caſtillo de la mar, retirandoſe los Otomanos a la Ciudad.*

2. *Que dentro de quatro dias ſe huvieſſen de embarcar la gente de la guarnicion Otomana, y los naturales que quiſieſſen, en Naos Venecianas, para ſer llevados a Berberia a deſembarcar en la Coſta mas conmoda, que el tiempo, y el viento permitieſſe,*

3. *Que todas las Vanderas, y Eſtandartes Otomanos, ſerian inmediatamente llevados a la Galera del Capitan General.*

4. *Que todos los militares, y naturales Turcos, pudieſſen ſalir con ſus armas, y el bagage, que de vna vez pudieſſen llevar; y bolviendo otra vez a la Ciudad, pudieſſen por eſta ſola proveerſe de los viveres neceſſarios a ſu navegacion, entendiendoſe eſte capitulo a favor, aſsi de mugeres, y criaturas, como de hombres, que entre todos hazian el numero de tres mil almas.*

5. *Que a todos los eſclavos Chriſtianos ſe dieſſe libertad, y que los Negros, y Negras eſclavos de Turcos, lo fueſſen de los Chriſtianos.*

Que

6. Que todos sus Almazenes de viveres, y municiones, se entregassen en poder de los Ministros, que nombrasse el Capitan General.

Esto assi ajustado, se cumpliò entrando el Generalissimo en la Plaza a celebrar tan grande victoria, y dar las ordenes necessarias para el buen cobro de las consi lerables riquezas, que asseguran dexaron los Infieles en tan insigne Emporio. Ay quien escrive se destinò luego el precio de vna grandissima cantidad de lanas para dar vn buen socorro a los soldados. Los viveres hallados en los Almazenes, bastavan para tres años al sustento de la gente que saliò; y las municiones de guerra, las reputan casi a la misma proporcion. De artilleria, dize vna carta, se contaron 77 piezas mayores de bronce, y 22. menores del proprio metal. Otra Relacion cuenta fueron 80. las piezas de artilleria de bronce, y mas 50. de hierro.

Lo mas prodigioso del acontecimiento, parece ser no averse perdido en lograrle sino 70 soldados muertos, ò heridos, sin hazerse mencion hasta aora de persona alguna calificada. Con esto bien creible es lo que por remate añaden las noticias citadas, diziendo avia zarpado la Armada con las fuerças de tierra a emprender los Castillos de Lepanto, y la insigne Ciudad de Patras: y aun segun avisan de Otranto, escrivian ya algunos averse conseguido la toma de Patràs: nueva que parece tan acelerada, que bien podrèmos contentarnos con creerla hasta aora executada. En qualquier caso, en lo obrado hasta aora en aquel afamado Reyno, parece ay prendas bastantes que afiancen el verle muy en breve reducido todo a la obediencia, y dominio Veneto; hallandose todavia sus armas tan poco desminuidas en esta campaña, como se ha dicho, y quedandoles aun desde lo que se acaba de contar, la mayor parte del mes de Julio, todo el Agosto, y la parte del Otoño, que el mar es practicable.

Otras cartas vistas despues afirman, fueron quatro mil almas las que salieron de Modon, especificando particularmente 700. Genizaros, mil hombres de combate, y los demàs mugeres, muchachos, y niños; y no se confirma aver el Presidio muerto al Baxà, ni al Agà, sino solamente instadoles con arrogancia muy inmediata a vn alboroto, tratassen luego de la rendicion; en que mas blandamente de lo que pensaban vino el Baxà, no obstante la respuesta que avia dado al Generalissimo Morosini, de querer ganar el Paraiso, sacrificandose en la defensa, primero de dar oidos a propuestas de a uste. Añaden estas proprias cartas por tan contingente el aver la Armada Veneciana passado despues al ataque de Napoles de Romania, como al de Lepanto, ò de Patràs.

Por via de la Suda (Fortaleza todavia posseida en el Reyno de Candia) vino aviso de que el Capitan Venier, Comandante de las Naos Venecianas, avia echado a pique dos Galeras Turcas, y obligado a otras quatro a estrellarse contra tierra en la parte de Scalanova. El Capitan de las Naos Turcas, padeciendo en ellas la molestia del contagio avia ido a Rodas con intento de comboyar a Constantinopla la Caravana, que se hallava en aquel Puerto; pero el Capitan, ò General Venier se detenia, aguardandola en parage, por donde precissamente avia de passar.

A

A 8. de Junio, de orden del Serasquier de la Morea 200. Turcos, que presidiaban la Fortaleza de Arcadia, la desampararon, y quemaron a toda la poblaciō, bolando a lo principal de las fortificaciones; lo qual cumplido, fueron a incorporarse con el gruesso de su General, el qual se creia haria lo mismo de otros diversos Fuertes en aquellas Marinas.

De Dalmacia con cartas de Venecia de 27. del passado avisan lo siguiente. Arribò vna embarcacion de aquella Provincia, partida de Spalatro con cartas de 28. por las quales se supo, que informados los Generales Venecianos de que en Clibano, Ciudad de más de 3U. almas, hazian los Turcos vna junta considerable de gente, se diò orden a los Cavalleros Yanco, Smiglianich, Possidaria, y Bartolafzi, que juntandose con sus tropas en Conico, acudiessen al reparo. Consistiò el gruesso que formaron de 6U. Morlacos, con los quales a 13. tomaron su marcha, y llegaron a 15. a dar vista a Clibano, de a donde apenas descubiertos (aunque probablemente no todo su numero) salieron 500. Spahis, ò cavallos Turcos, y mil Seymenes, Milicia ordinaria, en su encuentro; mas al primer assomo, sin llegar al choque, los suspendiò vn terror panico, que bastò a ponerlos en confusion, y fuga, de la qual ocasion, prevaleciendose los Venecianos, no solamente los fueron alcançando, y degollando a mas de 400. pero passando adelante, entraron en la Ciudad casi desnuda de reparos, y sin la menor disposiciō para la defensa, con que despues de vn general estrago, de los que fueron ha lados con armas fue saqueada la poblacion, y finalmente convertida en ceniza, llevandose los victoriosos en esclavitud, juntamente con el Botin, la parte de las mugeres, y criaturas que les pareciò tendrian rescate. De camino talaron a todo el territorio, quemando, y destruyendo los sembrados, y aprovechandose del ganado que les vino a las manos, no siendo lo menos considerable de aquella expedicion vn buen numero de esclavos Christianos, a quien dieron libertad. Assi bien alegres, y ricos bolvieron a Consco, sin mas pèrdida de su parte, que 12. muertos, y 18. heridos. De la misma parte de Spalatro escriuian aver entendido de vn esclavo huido de Belgrado, la llegada del Gran Visir a aquella Ciudad con 50. vanderas de Seymenes, y 6U. cavallos.

Otra nueua ha traido impressa el vltimo correo de Italia, la qual por su tamaño, y por el escarmiento de no averse confirmado otras de su genero, se estava en duda de registrarla aqui; sin embargo por averse tenido pocas semanas ha por la parte de Polonia algo que alude a ello, se ha resuelto ponerla aqui, mientras el tiempo declare lo que della se huviesse de creer. Traducida, pues, de su original Italiano, dize assi.

RELACION DE LA MARCHA DEL EXERCITO DEL SOFI DE *Persia à Babilonia.*

NO aviendose podido concluir los tratados intentados en la Corte de Persia entre los Ministros de aquel Rey, y el Embaxador del Sultàn de los Turcos, por parecer a este demasiado subidas las pretēsiones movidas por el Sofi, despues de sabida la aliança concluida entre los Czares de Moscovia, y la Corona de Polonia, las inmensas fuerças del Emperador con sus Confederados, y el tremendo poder maritimo, y terrestre de la Republica de Venecia; acordò el

Gran

Gran Sofi encargar a su primer Ministro, que luego distribuyesse a todos los Assas Basey, Generales de las Milicias de a pie, y de a cauallo, encargandole a todos los Boluc Baly, ò Oficiales de guerra estuviessen promptos, que los Sardares, ó Capitanes, con sus Tenientes, se hallassen todos con la gente de su cargo en los contornos de la Fortaleza de Revan por todo el dia 15. de Mayo, vna de las principales del Confin de Persia. En la misma Plaza quedaban antecedentemente prevenidos grandes almazenes de todos generos de municiones, assi de boca, como de guerra.

Obedecido, pues, el Real mandato, concurriendo lo mas de las fuerças de aquel Monarca en la Plaza de armas referida de Revan a 17. del dicho mes, distribuidas primero a todos los cuerpos de aquellas Milicias, pagas, y socorros liberales por el Casnador, ò Tesorero, assistiendole el Testerdar, ò Mayordomo mayor del Rey, se passò muestra general a todos, y en la funcion fueron regalados de orden del Rey los Oficiales principales de caztanes, ò sobre destes ricos de tela de oro. Passò el acto celebrado de la vozeria de los Militares, clamando todos: *Viua el Rey nuestro padre.* Registraronse de Cavalleria 40ꝟ. hombres, y 50ꝟ. de Infanteria, cuyo mando confiriò el Sofi *Assas Torpino Mansar*, entregadole por su mano el baston, y la vestidura acostumbrada, insignia de su dignidad.

Autorizado del modo referido el nuevo General, al Assas *Emis Chintelbaxà* ordenó precediesse con veinte Sardares de vanguardia, llevando cada Sardar 500. cauallos a su cargo. Siguiòlos el mismo General con 10ꝟ. cauallos, tomàdo su camino por las margenes del gran rio Tigris, con disposicion de apoderarse de todos los lugares del contorno de Babilonia. Despues hizo fuesse tras del *Assas Efiel Malchincuter* con otros 10ꝟ. cauallos. Al mismo tiempo encargagó a *Assas Teofilo Abalduch* se moviesse con 20ꝟ. Infantes, 30. piezas de artilleria, y algunos millares de carros de bastimentos. Despues fue *Assas Mancer* con el resto de la Infanteria, dirigida por *Assas Salapio Zarraton*, y por *Assas Milibijella Catàs*, puesto en medio de la Infanteria el bagage con 40. piezas de artilleria, costeada de 10ꝟ. cauallos a su cargo, aviendo dexado de retaguardia otros 10ꝟ. cauallos debaxo del mando del *Assas Melchit Dauroni.*

A 8. de Junio llegaron a la vista de Babilonia, presidiada de 30ꝟ. hombres, debaxo del mando del Baxà *Betbac*, y al reconocer los puestos sucediò alguna escaramuza. Quedó brevemente bloqueada la Plaza, ocupando la mayor parte de la Cavalleria, è Infanteria el espacio Oriental en frente de la Puerta que llaman Blauca, y mira a la esquina de vn torreon llamado *Dgigalla*, que se conmueve hàzia el baluarte de los Pajaros, junto al rio Tigris. Aun no se sabia quādo se abririan las trincheas, y solo se dize avian los Persianos ganado diversos Castillos, y que en su Exercito avia muchos, y muy diestros bombarderos. Añaden, que vn Baxà Turco, pariente del Gran Visir Karà Mustafà, a quien hizo degollar el Sultàn el año de 1684. para librarse de semejante desdicha ha ido a servir al Sofi, que lo tenia en Revan con 20ꝟ Turcos de su voz, los quales fueron distribuidos en el Exercito.

Con licencia en Sevilla año de 1686.